Omar ibn Al-Jattab

Dijo el Mensajero de Dios *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él): "Ciertamente, Dios ha puesto la verdad en la lengua y en el corazón de Omar"-*

Su nombre era Omar Ibn Al Jattab Ibn Nafil Ibn Abdul Uzza, estaba emparentado con el Profeta de Dios *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)* a través de Kaab Ibn Lua. Pertenecía a la tribu de Qoreish llamada Bani 'Ada.

Cuando Omar *(que Alá esté complacido con él)* abrazó al Islam, el Enviado de Dios *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)*
lo apodó: "AL Faruq" (quien distingue el bien del mal, y la verdad, de la mentira) y el día de la batalla de Badr lo apodó: Abu Hafs (hijo del león)-

Nació Omar Ibn Al Jattab *(que Alá esté complacido con él)* trece años después del Profeta (que la paz y la misericordia de Alá sean con él) y vivió también trece años después de la muerte del Mensajero *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)*
, murió (como mártir) a los sesenta y tres años, tal la edad del Enviado
(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)
y la de su compañero Abu Bakr
(que Alá esté complacido con él)
, siendo sepultado junto a ellos.-

Desde pequeño le inculcaron la valentía, la pujanza, y la audacia. Fue un hombre fuerte que jamás temió de nadie, tal como lo describieron: *- Si habla se hace escuchar, si camina lo hace rápidamente, y si golpea lastima*

Omar *(que Alá esté complacido con él)* fue arrogante durante su incredulidad y hombre prominente en el Islam.

La Islamización de Omar

Conocía el Enviado de Dios *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)* la personalidad de Omar *(que Alá esté complacido con él)* y la magnitud de su fuerza, como también, el prestigio y la influencia que gozaba Abu Yahl (Amru Ibn Hisham). Por esto pidió a Dios, *Glorificado sea*, que fortaleciera al Islam con quién más amara de estos dos hombres: Omar Ibn Al Jattab o Amru Ibn Hisham. Y quiso Dios socorrer al Islam con el más amado para Él: Omar Ibn Al Jattab *(que Alá esté complacido con él)*-

En una ocasión, salió Omar de su casa con su espada (siendo hasta entonces, uno de los enemigos más acérrimos del Islam), en dirección de Dar Al Arqam - casa, sobre la colina de Safa, en las inmediaciones de la Kaaba- donde se encontraba el Enviado *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)* y un grupo de sus compañeros, entre ellos: Hamsa, Alí y Abu Bakr, recordando y adorando a su Señor en secreto, temerosos del daño que pudieran causarles los incrédulos. En su camino encontró a Na'im Ibn Abdullah, quien observando la furia en su rostro, se acercó temeroso y le preguntó:

- *¿Hacia dónde te diriges Omar?*

- *En busca de aquel renegado que dividió a los Qureishíes e insultó a sus dioses, lo mataré*

-Na'ím: - *¡Qué mísera será la obra que realizarás, Omar! –*

-Omar: - *¿Acaso has renegado tú también? Si lo has hecho, juro por Al-lat y Al-Uzza* (dos divinidades árabes pre-islámicas)

que empezaré por ti –

-Na'ím:- *Házlo Omar, pero debes saber que tu hermana Fátima Bint Al Jattab y su esposo Sa'id Ibn Zeid han abrazado al Islam, abandonando tu religión*

Acrecentó esto, aún más su furia, y de inmediato cambió de dirección. Al llegar, a casa de su hermana, esta se encontraba con su esposo y con Jabbab Ibn Al Arat. Tenían en sus manos un pliego con aleyas del Corán, que recitaban y estudiaban. Al advertir su presencia, Jabbab se ocultó temeroso, mientras Fátima y su esposo lo recibían en la puerta, ocultando ella, los pliegos con las aleyas.-

- Dijo Omar: - *¿Qué es aquello que escuché? –*

- Nada, solo una íntima discusión -.

- Omar: - *escuché que habéis renegado de nuestra religión"…-*

- Dijo Sa'id: - *¿Acaso no pensaste, que la verdad puede estar fuera de tu religión? -*
Sin dejarlo concluir, Omar se abalanzó sobre él, derribándolo y sentándose sobre su pecho; intentó su hermana acercarse para defenderlo, recibiendo un golpe que hizo sangrar su rostro y sollozando gritó:

- ¡Oh, enemigo de Dios! Me golpeas por mi fe en el Dios único; lo que no había hecho hasta ahora lo haré en este momento, atestiguo que no hay otra divinidad salvo Dios y atestiguo que Muhammad es su Mensajero -.

Impresionaron intensamente estas palabras, llenas de luz y de fe, en el corazón de Omar. Cambió incluso con ella su tono de voz, liberando súbitamente a Sa'id de su incomoda posición y extendiendo su mano hacia su hermana le dijo:
Acércame ese pliego para ver qué hay en él. Esta respondió:

-¡No! ¡No pueden tocar al Corán sino los purificados! Higienízate y purifícate -. Omar así lo hizo, regresó junto a su hermana y comenzó a leer el pliego que decía:

En el nombre de Dios, Clemente, Misericordioso

Ta, Ha

No te hemos revelado el Corán para que te entristezca

Si no, como recuerdo para quien tiene temor de Dios

Como revelación de quien ha creado la tierra y los altos cielos

El Compasivo se ha instalado en el Trono

Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra, entre ellos y bajo la tierra

No es preciso que te expreses en voz alta, pues Él conoce lo secreto y aún lo más recóndito

Dios! No hay más dios que Él. Posee los nombres más bellos. Sura 20: Aleyas 1 a 8

Al concluir su lectura, tomó Omar el pliego y lo besó. Se incorporó y dijo: -

Cuanta belleza hay en estas palabras y cuán sublime es su mensaje...No es pertinente que, a quien correspondan estas aleyas, le sea asociado en su adoración..... Guiádme ante Muhammad! .

Al escuchar estas palabras, Jabbab Ibn Al Arat *(que Alá esté complacido con él)* salió de su escondite y dirigiéndose a él, exclamó:

- Alégrate Omar, pues el ruego del Enviado de Dios por ti, fue respondido-.

Esto ocurrió en el quinto año de la revelación.-

Tomó Omar *(que Alá esté complacido con él)* el camino hacia la colina de Safa donde se encuentraba Dar Al Arqam y allí, frente al Enviado de Dios atestiguó:
" No hay más divinidad que Dios y que Muhammad es su Mensajero".-

Omar el enemigo acérrimo, se convirtió en Omar Al Faruq, ingresándo a la religión del Islam. Los allí presentes exclamaron al unísono: Aláu Akbar (Dios es el más grande), hasta escucharse esta invocación en toda Makka.

El Califato de Omar

Abu Bakr *(que Alá esté complacido con él)*, el día de Saqifa, en que asumió el Califato, extendió su mano derecha a Omar, *(que Alá esté complacido con él)*
diciéndole:

-¡Dame tu mano Omar (que Alá esté complacido con él) para jurarte fidelidad!

Él contestó: -*A ti te juraremos fidelidad, pues eres mejor que yo -.*

-Abu Bakr *(que Alá esté complacido con él)* respondió: - *Tú eres más fuerte que yo -.*

Omar *(que Alá esté complacido con él)* contestó: - *Por cierto que mi fortaleza es para ayudarte.-*

Al contraer Abu Bakr *(que Alá esté complacido con él)* la enfermedad que posteriormente lo llevaría a la muerte, reunió a algunos de los Sahabas más importantes y les consultó sobre el posible nombramiento de Omar *(que Alá esté complacido con él)* como Califa de los musulmanes. Todos aceptaron, razón que lo alegró enormemente.

Abu Bakr *(que Alá esté complacido con él)* comprometió a Omar *(que Alá esté complacido con él)* haciéndole firmar un pacto por el que asumiría el Califato luego de su muerte.

Así, asumió Omar Ibn Al Jattab *(que Alá esté complacido con él)* sin desearlo, de no haber sido por su temor a Dios y a ser preguntado el Día del Juicio (por haberse rehusado a aceptar el Califato), Omar lo hubiese rechazado y huido de él.

Indicios acerca de la Grandeza de Omar (Dios se complazca de él)

Omar Ibn Al Jattab *(que Alá esté complacido con él),* el Emir de los creyentes, luego del Mensajero de Dios *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)* y de Abu Bakr *(que Alá esté complacido con él),* fue un personaje relevante por su conducta y personalidad.

Omar "Al Faruq" se educó bajo las enseñanzas del Profeta *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él).* Cuando creyó en Dios y en su Mensajero lo hizo con la fe de los sabios piadosos.

Era temido hasta por el más fuerte, mostraba firmeza, audacia y severidad. En una ocasión, al encontrarse frente a la muerte, pidió a su hijo:

- ¡Oh, AbdAlá! Retira mi cabeza de la almohada y apóyala sobre la tierra, quizás así Dios, El Altísimo, se digne mirarme y tenga compasión por mí -.

Y le encomendó: *Dirígete a Aisha (que Alá esté complacido con él) madre de los creyentes, y preséntale los saludos en nombre de Omar (que Alá esté complacido con él), no menciones "El emir de los creyentes", pues a partir de hoy ya no lo soy. Dile que Omar Ibn Al Jattab pide su permiso para ser sepultado junto a sus dos compañeros, el Profeta Muhammmad (que la paz y la misericordia de Alá sean con él) y Abu Bakr (que Alá esté complacido con él).*

Transmitió AbdAlá *(que Alá esté complacido con él)* el pedido de su padre a Aisha *(que Alá esté complacido con él)*
, ella contestó:

Había reservado este lugar para mí, pero hoy prefiero que Omar (que Alá esté complacido con él) lo ocupe.-

Al regresar ante su padre, AbdAlá *(que Alá esté complacido con él)* manifestó lo dicho por Aisha *(que Alá esté complacido con él)*
diciéndole:

-¡Oh Emir de los creyentes!, será como tú lo deseas, ella otorga su permiso

-Exclamó Omar (que Alá esté complacido con él):

-¡Glorificado sea Dios! No deseaba nada más que esto.-

Luego, indicó a su hijo que tras su muerte, volviera a asegurarse del consentimiento de Aisha *(que Alá esté complacido con él).*

AbdAlá *(que Alá esté complacido con él)* así lo hizo, y el Califa Omar Ibn Al Jattab *(que Alá esté complacido con él)*
fue sepultado junto a ellos dos.-

Al encontrarse con algún niño en las calles de Medina, tomando sus manos les decía:

- Ruega a Dios por mí, pues tú, todavía no tienes pecados -.

Decía esto, pues según la fe islámica, todos los niños nacen en estado de pureza (Fitra), y no tienen pecados heredados de sus antepasados.

Por todo esto Omar *(que Alá esté complacido con él),* quien se consideraba una persona con gran cantidad de faltas, debido a su responsabilidad por conducir la nación islámica, pedía de los niños, que rogasen a Dios por él.

No poseo más que esta camisa ...

Se retrasó Omar Ibn Al Jattab *(que Alá esté complacido con él)* un día viernes al sermón (jutba) que debía pronunciar ante los fieles. Al llegar, lo hizo apresurado vistiendo una capa con muchos remiendos, llevando debajo, una túnica todavía húmeda. Al subir al mimbar, se

disculpó ante los fieles diciendo:

- Me retuvo esta camisa, pues debí aguardar que se secara, ya que otra no poseo.-.

Omar cuida de los huéspedes de medina y se conmueve por el llanto de un niño

Arribaron a Medina, comerciantes que acamparon en las inmediaciones de la ciudad. Al saber de su presencia, salió Omar Ibn Al Jattab y Abdur Rahman Ibn Auf *(que Alá esté complacido con él)* a recibirlos. Al llegar muy tarde, observaron a sus integrantes dormidos, por lo que escogieron un lugar para descansar.

Dijo Omar *(que Alá esté complacido con él):*

· *Pasaremos el resto de la noche aquí, velando por nuestros huéspedes.*

Al escuchar el llanto de un niño, Omar *(que Alá esté complacido con él)* se dirigió presuroso, temeroso que su llanto despertase a los huéspedes.
Al acercarse le dijo a su madre:

- Teme a Dios, y amamanta a tu niño -

. Regresó a su lugar, pero nuevamente el pequeño comenzó a llorar, retornó y dijo otra vez a su madre:

- Te dije que temas a Dios y amamantes a tu niño -

· Una vez más retornó a su sitio y, sin siquiera acomodarse, el llanto del niño volvió a estremecerlo. Se dirigió Omar *(que Alá esté complacido con él)* entonces hacia la madre y le dijo:

-¡Ay de ti! No veo, sino una pésima madre. ¿Qué tiene tu hijo?

Dijo ella, sin saber que hablaba con el Califa:

-¡Oh siervo de Dios! Me has ofendido. Yo trato de destetar a mi hijo, pero él se niega-.
- Omar: - *¿Y por qué lo destetas? -.*
- Ella contestó: - *El Califa no subvenciona sino a niños destetados.* (En aquella época los Califas asignaban una cantidad de alimentos en forma mensual o semanal a cada familia humilde, según el número de niños destetados que tuviesen). Estos bienes eran tomados del Tesoro Común de los musulmanes (Baitul Mal) originados por la contribución social, -el zakat-, y de donaciones voluntarias -
- Omar respondió - *¿Y cuál es su edad? -.*
- *Solo tiene algunos meses -.*
-¡No lo hagas!, clamó Omar -

Relató Abdur Rahman Ibn Auf *(que Alá esté complacido con él)* que Omar dirigió la oración del alba, no pudiendo, quienes orábamos detrás de él, entender que recitaba debido a su llanto. Al culminar les dijo:

- *¡Que desgracia la mía! Cuántos niños musulmanes habrán muerto -*

Inmediatamente ordenó que se informase por las calles de Medina:

- *"No destetéis a vuestros niños, pues subvencionaremos con los bienes del Tesoro Común a todo hijo de musulman" -.*

Y ordenó la misma proclama, para todas las provincias de la nación Islámica

Ejemplo del respeto por la libre expresión

En una ocasión el Califa, subió al mimbar para dirigirse a los musulmanes, e informarles sobre un asunto de suma importancia. Comenzó su sermón (jutba) diciendo: - Alabado sea Dios, la paz y las bendiciones de Dios sean con su siervo y Mensajero. ¡Escuchad!, Dios sea misericordioso con vosotros.

Uno de los musulmanes presentes interrumpió sus palabras diciendo:

¡Por Dios que no escucharemos nada de ti!-

Entonces Omar *(que Alá esté complacido con él)* preguntó: - *¿Por qué no me escucharán?*

Respondió el hombre:

- Porque te has otorgado privilegios por sobre nosotros en esta vida. Nos diste a cada uno una capa, y en cambio tú tomaste dos.-

- Mirando Omar *(que Alá esté complacido con él)* a los musulmanes, dijo: *¿Dónde se encuentra mi hijo AbdAlá?*

Este, se puso de pie y respondió: - *¡Aquí estoy! Emir de los creyentes.*

-Omar: - *¿Quién ha tomado la segunda capa? –*

-AbdAlá: - *¡Yo! Oh, Emir de los creyentes –*

Dirigiéndose Omar *(que Alá esté complacido con él)* al hombre disconforme y a los musulmanes, les dijo:

- Saben ustedes que soy un hombre alto y de talla grande, sin embargo me ha tocado una capa corta, por lo que mi hijo AbdAlá, me ha dado la suya y con ella, alargué la mía -
Entonces el hombre dijo:

- ¡Alabado sea Dios, ahora te escuchamos oh, Emir de los creyentes!.

Un ejemplo de la verdad y la justicia

Cierta vez, Omar dijo a Al Abbas *(que Alá esté complacido con él)*, tío del Profeta *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)*
: - Escuché decir al enviado de Dios
(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)
antes de su muerte, que deseaba ampliar la mezquita, y por cierto que tu casa está muy próxima a ella. Entréganos tu casa y con ella ampliaremos la mezquita; te daremos a cambio, otra más amplia -
Al Abbas *(que Alá esté complacido con él)* contestó: - *No lo haré -.*

- Entonces la expropiaré, dijo Omar -.

- Al Abbas *(que Alá esté complacido con él)*: - *No tienes ese derecho, nombra a alguien que arbitre entre nosotros con la verdad-*

- Omar: - *¿A quién eliges? -.*

- Respondió Al Abbas: - *A Hudeifa Ibn Al Iamán (que Alá esté complacido con él)* (conocido sabio entre los Sahabas)-.

Ambos se dirigieron hacia Hudeifa *(que Alá esté complacido con él),* y relataron la discrepancia que existía entre ambos. Luego de escuchar atentamente sus alegatos dijo:
Escuché que el Profeta de Dios David (que la paz y la misericordia de Alá sean con él) quiso ampliar la mezquita de Jerusalén (Baitul Maqdis), encontrando cerca de ella una casa que pertenecía a un huérfano. Al solicitársela, éste se negó, por lo que David(que la paz y la misericordia de Alá sean con él) decidió tomarla por la fuerza, entonces Dios El Altísimo, le reveló:

"Por cierto que la casa más distanciada de la injusticia, debe ser la casa de Dios"...
David *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)* devolvió la casa a su dueño -
Dirigió Al Abbas *(que Alá esté complacido con él)* su mirada hacia Omar *(que Alá esté complacido con él)* y dijo:

- ¿Todavía quieres tomar mi casa por la fuerza? –

- Dijo Omar: - *¡No! –*

- Contestó Al Abbas: - *Entonces, te daré mi casa para que amplíes la mezquita del Mensajero de Dios (que la paz y la misericordia de Alá sean con él) –*

Con este ejemplo y con su actitud, quiso Al Abbas *(que Alá esté complacido con él)* demostrar al Califa Omar
(que Alá esté complacido con él)
sus límites como gobernante.-

Desde cuándo esclavizáis a los hombres, puesto que sus madres los trajeron libres a este

mundo?.

Preguntó un joven egipcio a Omar *(que Alá esté complacido con él): ¡Oh, Emir de los creyentes! ¿Es este un buen sitio para buscar tu amparo?*

De inmediato Omar *(que Alá esté complacido con él)* lo interrogó acerca de su inquietud. Supo que Muhammad Ibn Amer Ibn Al As (hijo del libertador y gobernador de Egipto) después de haber perdido una competencia frente a él, al castigarlo le dijo:

¡Toma! Pues soy el hijo del hombre más respetado -.

Al oír esto, Omar *(que Alá esté complacido con él)* ordenó a un emisario llamar a Amer Ibn Al As y a su hijo Muhammad. Frente a ellos exclamó:

-¿Dónde está el joven egipcio?

- ¡Estoy aquí! Emir de los creyentes, respondió.

- Dijo Omar: - *Toma esta vara y golpea al hijo del hombre más respetado - .*

- Golpeó el egipcio a Muhammad, hasta hacerlo sangrar.

- Repitió Omar *(que Alá esté complacido con él):*

- Pégale al hijo del hombre más respetado, y agregó:

- ¡Golpea también la cabeza calva de Amer, pues, por Dios! Te golpeó valiéndose de la autoridad de él -.

- Contestó el joven:- *¡Por Dios! Emir de los creyentes, ya obtuve mi derecho, golpeé a quien me había golpeado –*

- Dijo Omar: *Si le golpearas más, nadie te lo impediría, hasta que fueras tú el que dejara de hacerlo –*

Dirigiéndose a Amer Ibn Al As, le dijo:
- Desde cuándo esclavizáis a los hombres, puesto que sus madres los trajeron libres a este mundo.

Los pecados del ejército son más peligrosos que vuestros enemigos

Escribió Omar *(que Alá esté complacido con él)* a su Compañero, Sa'ad Ibn Abi Uaqqas *(que Alá esté complacido con él)*
y a quienes se encontraban con él formando parte del ejército que luchaba en Irak - Por cierto que ordeno a tus soldados y a ti, ser temerosos de Dios, por encima de cualquier situación, pues el temor a Dios es la mejor arma contra los enemigos y la estrategia más poderosa. Les ordeno, el cuidado extremo de no cometer pecados, y de estar prevenidos de vuestros enemigos. Por cierto que los pecados del ejército son más peligrosos para vosotros que el enemigo (pues estos pecados los llevan a perder el favor y protección de Dios, *Todopoderoso*
). Ciertamente los musulmanes vencen, por la desobediencia a Dios que cometen sus enemigos, de no ser por esto, no seríamos superiores a ellos, pues nuestras fuerzas son menores.

Y si nos igualamos en la desobediencia a Dios, ellos nos superan en número de combatientes y variedad de armamentos.

Si no vencemos por la ayuda y protección divina, no lograremos vencerlos con nuestro poderío.

Sabed que, junto a vosotros se encuentran los ángeles (*) de Dios que registran cuánto hagáis, tened vergüenza de ellos y no desobedezcáis a Dios, pues estáis en Su causa-

Compartió con el Mensajero de Dios muchas batallas, como las de Badr, Uhud y Hunein. En Badr, tras una victoria contundente; el Profeta le consultó que hacer con los prisioneros, Omar *(que Alá esté complacido con él)*
contestó: Te han combatido y te han expulsado, debes deshacerte de ellos'.-

Contestó el Mensajero, tú eres como el Profeta Noe *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)* quién dijo: ***"Señor mío, no dejes sobre la tierra rastros de los incrédulos. Si tú los dejas confundirán a tu pueblo y no engendrarán más que libertinos e incrédulos"***
Sura 71, aleya 26-27.-

Combatió Omar *(que Alá esté complacido con él)* hombro con hombro en la batalla de Uhud junto al Mensajero *(que la paz y la misericordia de Alá sean con él)*
, protegiéndolo en una ocasión con su cuerpo y escudo ante un ataque enemigo.-

Estableció la "era de la Hégira" (considerado este calendario, uno de los mayores acontecimientos islámicos, pues indica el comienzo de la emigración del Mensajero a Medina)

Fueron muchas las concordancias entre las revelaciones del Sagrado Corán y las inquietudes de Omar *(que Alá esté complacido con él)*, por ejemplo: La prohibición de bebidas alcohólicas, la de los prisioneros de guerra, etc.

(*) *Entre los pilares de la Fe, se encuentra la creencia en los ángeles, quienes fueron creados de luz, sin conocer los humanos su fisonomía real,*

Ellos desempeñan la más variada gama de funciones para lo que fueron creado por el Todopoderoso, entre ellos el ángel de la muerte, el ángel Gabriel que es el encargado de transmitir la revelación a los Profetas de Dios, y los dos ángeles escribas, que Dios destinó al ser humano (uno ubicado a su derecha, quien registra las buenas obras y otro a la izquierda para registrar sus pecados; a estos dos últimos, hizo Omar alusión, al dirigirse a los hombres de su ejercito para que recordasen su presencia.-

Que la misericordia de Dios, sea con Omar